

La Dermatología hoy

^aMaría de Fátima Agüero Zaputovich¹ 

¹Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Médicas, Hospital de Clínicas. San Lorenzo, Paraguay

La evolución del ser humano implica cambios en todos los aspectos y está más que demostrado que aquel con mayor capacidad de adaptación es el más apto para la supervivencia. Nuestra especialidad no es ajena a ello, y como dermatólogos hemos tenido que adaptarnos, cambiar, muchas veces improvisar y seguir creciendo ante los desafíos que van apareciendo:

- Tecnología que crece a pasos agigantados y nos provee de nuevas herramientas diagnósticas y terapéuticas: muchas antes eran consideradas artículos de lujo y hoy son como una extensión de nuestras manos, otras cada vez más demandadas en la consulta diaria o indispensables para correcto diagnóstico y seguimiento al paciente. El trabajo en equipo y la subespecialización nos permite armar grupos de trabajo, derivarnos pacientes y completar la práctica diaria, sin necesidad de que una sola persona lo abarque todo, cosa imposible el día de hoy. La formación médica continua y el mantenernos actualizados en las guías y protocolos de tratamiento es más que una necesidad, es por ello que desde la SOPARDER (Sociedad Paraguaya de Dermatología) les brindamos a los socios la posibilidad de acceder a plataformas como RIMA y aDocday y de actualizarnos por medio de cursos, talleres y eventos, venimos de un exitoso RADLA Paraguay (Reunión Anual de Dermatólogos Latino-americanos) (que nos permitió capitalizarnos e invertir ese capital en la adquisición de equipos de fototerapia, crioterapia y otros insumos para agregarlos a nuestros servicios

públicos, en pro de nuestros pacientes y de la formación más completa de nuestros residentes), también tenemos en puerta a una nueva edición de nuestro Congreso Paraguayo de Dermatología y a la querida ATD (Actualizaciones Terapéuticas dermatológicas) Paraguayo-Boliviano, otra nueva oportunidad para encontrarnos y crecer juntos.

- Inmersión en redes sociales, antes hasta considerada desprestigiante, y hoy más que necesaria (prueba de ello es que no hay congreso o curso en el que no se hable de la importancia de ella) para visualizarnos y consolidar nuestra SOPARDER en su misión de informar a la población, por ello invertimos en nuestras redes sociales e instamos a nuestros socios a participar activamente en ellas, y aprovecho estas líneas para agradecer a quienes desinteresadamente invierten su tiempo y ganas en proveernos de materiales, información y supervisión de nuestras publicaciones.

- Intrusismo desmesurado de personal no médico, “skincoachers” y cuanto nombre “fashion” y complicado se le pueda dar a un auge creciente de personas no aptas pero sedientas de simplificar y banalizar el conocimiento de tratamientos y cuidados de la piel y del cabello. Nuestra campaña anti intrusismo ha demostrado ser todo un éxito y debemos seguir batallando por la misma senda: informando y educando a la población acerca de la importancia de la consulta con quienes más sabemos de la piel, los dermatólogos.

^a *Dermatóloga, Profesora Cátedra de Dermatología
Presidenta Sociedad Paraguaya de Dermatología*

Autor correspondiente:

Dra. María de Fátima Agüero Zaputovich



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons

- Una población adolescente/joven atormentada por la necesidad de verse bien y cultivar estereotipos de belleza, formas de vida y apariencia irreales, que necesitan contención y orientación para poder crecer y desarrollarse como personas con la autoestima suficiente para triunfar en la vida y cultivarse como personas útiles a sí mismas, sus familias y la sociedad, nuestra labor es ayudarlas a crecer y afianzarse como personas y no crear dependencias y excesos huecos.
- Una medicina empresarial que busca convertirnos a nosotros en empleados asalariados por volumen, lo cual dista enormemente de nuestro valor como médicos especialistas que velan por la salud del paciente, que es lo que somos y deberíamos seguir siendo siempre; por eso constantemente insistimos en la adecuación de los honorarios con las diferentes empresas prepagas e instamos a los colegas a movernos en bloques transparentes como Sociedad.
- Una exposición creciente y hasta aterradora a litigios legales, demandas y desprestigios en manos de gente con poco conocimiento médico, pero mucho en temas legales, de marketing y negocios, es por ello que debemos trabajar con y seguir creando formatos de “consentimientos informados”, registros iconográficos y siempre dentro del marco ético y legal en cuanto a productos, permisos, licencias y prácticas.
- Telemedicina con sus grandes bondades pero que al mismo tiempo nos arrebató la posibilidad de “mirar” con nuestro otro sentido tan desarrollado: el tacto y nos trae consigo las dificultades de la visión uni o bidimensional, con defectos de iluminación o nitidez. Los beneficios existen y es una práctica que llegó para quedarse, aunque dista mucho de ser óptima.
- Una lluvia de opciones de medicamentos, inyectables, cosmecéuticos de dudosa procedencia y costos mínimos utilizados con colegas, médicos extranjeros que ingresan y practican sin miedo y mucho menos vergüenza, y personas no médicas que generan una competencia desleal y absurda en cuanto a costos, pero debemos mantenernos y garantizar nuestro trabajo en cuanto a ética y legalidad, al mismo tiempo en que no descansamos en hacer las denuncias correspondientes en la prensa, en

nuestras redes y casi semanalmente a las entidades que deberían velar por la seguridad de nuestros pacientes.

¿Y la lista puede seguir creciendo... qué nos queda? Nuestras eternas armas: aferrarnos a una conducta ética y humanitaria, sin perder de vista nuestro norte: curar sin dañar, recordando que ésta no es solo física sino también psicológica y emocional; la capacitación médica continua, indispensable e impostergable en nuestro día a día; el trabajo en equipo multidisciplinario respetando y sobretodo jerarquizando y haciendo respetar nuestros conocimientos y especialidad y mantenernos unidos como dermatólogos, como un bloque sólido, apoyándonos, reconociéndonos e impulsándonos entre todos a crecer, ser respetados y ser lo mejor en nuestra especialidad: el cuidado y el tratamiento de la piel, pelo, uñas y mucosas.. esa es la dermatología de hoy.

No debemos tener miedo a estos u otros nuevos desafíos que seguirán viniendo, sino que debemos ir preparándonos como grupo para seguir enfrentándolos airoso como venimos haciéndolo hasta ahora.

Les animo a todos a participar activamente en todas las actividades de la Sociedad, a traernos nuevas ideas, empezar nuevos desafíos que nos ayuden a todos a seguir creciendo y trabajando juntos.